

2021



El novelista Rafael Chirbes, en una imagen de 2008. BRIGITTE FRIEDRICH (AGE)

Los libros del año

La primera entrega de los diarios íntimos de Rafael Chirbes, elegidos en una votación de 75 expertos. La novelista Sara Mesa analiza su cruda y magistral forma de acercarse a la vida y a la literatura. Además, seis autores latinoamericanos recomiendan un libro de estos 12 meses

1 Diarios. A ratos perdidos 1 y 2 Rafael Chirbes

Anagrama

POR SARA MESA

La expresión “acontecimiento literario”, de la que tanto se abusa en los últimos tiempos, es, sin embargo, la que mejor encaja para describir lo que ha supuesto en el mundo editorial la publicación de los primeros cuadernos de los diarios de Rafael Chirbes, un testimonio llamado a perdurar como una de las más interesantes escrituras del yo, tanto por la dimensión íntima que ofrece de su autor, preservada celosamente en vida, como por el potencial literario que desprenden sus páginas, rebosantes de una sufriente concepción de la existencia y de la escritura. Hemos sido muchos los que los hemos leído con avidez y muchas las conversaciones que hemos tenido en torno a ellos. Coradino Vega, que mantuvo correspondencia con él durante años, me hablaba de la ternura que encontraba tras su coraza marxista de hombre duro, algo que tiene que ver con su conciencia de clase y también con las circunstancias de su infancia, de las que nunca se sobrepuso. Daniel Ruiz decía que la lectura de estos diarios confirmaba lo que ya intuía a partir de sus libros y entrevistas: que Chirbes se sentía fuera de todo, desplazado, como un intruso en el mundo literario, impermeable a las modas, con una hoja de ruta propia. Con Jorge Herralde, su editor incombustible, estuvimos hablando de la tristeza, el pesimismo, la soledad y la sordidez que transmiten estos cuadernos. Y, a pesar de todo, son un festín, dije yo. Sí, coincidió él, un festín y también el resultado de una vida dedicada apasionadamente a la literatura: la lectura y la escritura, pese a tantas inseguridades.

Si bien estos diarios son una publicación meditada y preparada para después de su muerte (es decir, no se deja nada al azar), hay una autenticidad doliente y arrebatada, como si el autor, una vez fuera de esta vida, quisiera entregárnoslo todo, no ahorrarnos nada, incluso lo que le perjudica a él mismo. En los apuntes, correspondientes al periodo comprendido entre 1985 y 2005, hay descripciones de dolores y padecimientos físicos, escenas sexuales atormentadas, jugosas notas de lectura, impresiones recogidas en viajes, reflexiones de carácter político y, sobre todo, dudas, muchas dudas, sobre su valía como escri-

tor, sobre su verdadera vocación, sobre su incapacidad para sentarse a escribir con constancia. A veces, Chirbes se muestra despiadado con los demás y casi siempre consigo mismo; sus juicios son lapidarios, para bien y para mal. Hay pocos fragmentos felices en estos diarios y, los que hay, tienen más que ver con lo leído que con lo escrito. Si surge algún momento de plenitud, concluye siempre con la conciencia de que el tiempo lo corromperá, como corrompe todo. Pero no se puede admirar al autor sin reconocer y admitir esta oscura complejidad, como muy bien explica Marta Sanz en uno de los prólogos del libro, una inteligente invitación a la lectura de unos cuadernos que son, por un lado, “un acto de generosidad preconcebida”, pero también una “voladura programada”: solo quien los aborde desde estas premisas podrá entenderlo todo.

La amargura que late en sus apuntes tiene que ver con el origen social, que el mismo escritor contempla como una enfermedad: “No hay medicina que cure el origen de clase, ni siquiera el dinero que pueda llegar luego, o el prestigio social que se adquiera (...)”. Es una herida de cuyo dolor te defiendes, e incluso ante tus propios hijos ya desclasados sacas las uñas de animal de abajo”. El otro aspecto que lleva como una carga es el de la homosexualidad reprimida, clandestina, vivida con culpa, la insatisfacción y la incapacidad de entregarse plenamente, así como el creciente alcoholismo y el miedo al abandono. “Todo me asusta. Me siento como un niño del que un dios se ocupara demasiado, con la sola intención de castigarlo”, escribió en 1985, y, 20 años después: “Este camino se me hace muy largo y cada vez me alegro menos el ánimo, se me oscurece la vista, cada día pesa más que el sol que te aplasta”. Puede que haya contradicciones en algunas de las notas de Chirbes, pero la coherencia de su conciencia vital asusta: una conciencia absoluta, inamovible, representada magistralmente en la escena del reencuentro de alumnos del colegio de huérfanos en el que estudió de niño —para mí, unas de las mejores páginas de la literatura testimonial reciente—.

Quienes ya sean lectores de Chirbes completarán con estos diarios el retrato de un escritor exigente, implacable y preciso, de una sensibilidad y entrega fuera de lo común; quienes aún no lo sean podrán obtener un valioso acercamiento a una personalidad indispensable de la literatura reciente y correrán después a comprarse sus novelas, *Mimoun*, *La buena letra*, *Los disparos del cazador*, *Crematorio*, *En la orilla* y tantas otras, para que el festín prosiga, imparable.

Sara Mesa es autora de ‘Un amor’, el mejor libro de 2020 según ‘Babelia’.

“ Hay una autenticidad doliente, como si quisiera entregárnoslo todo, no ahorrarnos nada, incluso lo que le perjudica

2 Hamnet Maggie O'Farrell

Traducción de Concha Cardeñoso
Libros del Asteroide

LA MEJOR literatura permite iluminar rincones y personajes fascinantes que la sociedad de su tiempo arrinconó. Eso es lo que hace Maggie O'Farrell en *Hamnet*: poner la luz en Anne Hathaway (en la novela será Agnes), esposa de Shakespeare, construyendo alrededor de esa figura misteriosa una de las novelas más conmovedoras del año. Esta biografía imaginaria que bebe de una extensa documentación propone a una Agnes salvaje y creativa cuya existencia quedó ensombrecida por la fama de su marido. *Hamnet* es una novela sobre la maternidad y el duelo, pero también sobre los orígenes secretos de las obras maestras. El ingenio que O'Farrell despliega en esta obra —con un minucioso manejo del lenguaje y de la tensión narrativa— llega a su clímax en un final extraordinario: el instante en el que *Hamnet* y *Hamlet* se convierten en la misma obra, en un temblor casi exacto. **MARÍA JESÚS ESPINOSA DE LOS MONTEROS**

3 Tomás Nevinson Javier Marías

Alfaguara

COMO COPOS de nieve fundiéndose sobre los hombros, la prosa de Javier Marías cala al lector de la que ya está entre sus obras mayores. El tiempo, junto a tics y creencias que amasan nuestra identidad; la memoria, centinela de la que es imposible desprenderse, y el responsabilizarse de las decisiones propias y ajenas conforman el sustrato de la novela más larga del autor. Que el espía angloespañol entrevistado en *Berta Isla* salga de su retiro para averiguar cuál de tres mujeres es una terrorista no importa más allá de los dilemas morales que, entre Greene y Le Carré, caen bajo el control férreo de una digresión inaudita en las letras castellanas. Imposible imaginar mejor baile entre sintaxis y pensamiento. Marías se ratifica en su estilo, más moderno que nunca, porque ¿qué hay más actual que el fingir, las livianas lealtades, la culpa o la soledad? **CARLES GELI**

4 Volver la vista atrás Juan Gabriel Vásquez

Alfaguara

CON LA prosa cautivadora a la que nos tiene acostumbrados, Juan Gabriel Vásquez ha conseguido en *Volver la vista atrás*

“



**RICHARD
PARRA**

La caza espiritual, de Miluska Benavides. Celacanto
El libro superpone experiencias íntimas y genealogías con disímiles eventos históricos no expresamente vinculados. Es un ensamble de geografías, cuerpos y subjetividades lejanas; se constituye por formas diversas como la oralidad, el relato científico, la historia colonial genocida y la descripción de sueños. Los cuentos poseen una cadencia unitaria; sin embargo, su discontinua sintaxis, temporalidad y erótica se desvían de la tradición estética occidental. Lo sublime kantiano otorgado a lo inconmensurable de la naturaleza se instala, más bien, dentro de lo siniestro freudiano; así, lo cotidiano se desplaza hacia un atroz malestar. En *La caza espiritual*, la reconstrucción de la trágica memoria colectiva cohabita con la fatal amenaza de su borramiento.



**VANESSA
LONDOÑO**

Ää: Manifiestos sobre la diversidad lingüística, de Yásnaya Elena A. Gil. Almadía
Pensar la lengua es trazar la cartografía de un mapa, y en Ää: Manifiestos sobre la diversidad lingüística, Gil nos localiza en el suyo. Un libro indispensable para repensarnos como latino-americanxs, para desestabilizar el territorio de nuestras identidades, y cuestionarnos por qué nuestras antologías siguen construyéndose desde los textos hispanohablantes. Aunque muchxs de nosotrxs desconocemos la expresividad y precisión de idiomas como el mixe, este libro nos entrega las coordenadas para imaginarnos cómo sería pensar desde otra cosmogonía. Yásnaya nos recuerda que cambiar de lengua es enunciarlos desde otros mundos y desde otros saberes que, de manera absurda, siguen estando subordinados al español.

una inmensa novela global. Tan íntimo como universal, el recorrido que plantea el autor colombiano de la vida del cineasta Sergio Cabrera nos invita a asomarnos a unas décadas complejas y también exuberantes: la historia guerrillera de su país, la eclosión del maoísmo en China y los avatares de los exiliados españoles circulan en sus páginas sin que se desvíe nunca el tiro de fracasos individuales, de renuncias poderosas y de una construcción plenamente subordinada al ritmo literario. Un viaje hipnótico y asombroso que consolida a Vásquez en el podio de la madurez. **BERNA GONZÁLEZ HARBOUR**

5 Volver a dónde Antonio Muñoz Molina

Seix Barral

ES MADRID en ese tiempo de aislamiento. Están la incertidumbre, el aplauso, Elvira, el balcón desde donde mirar la calle y comprobar que nadie pasa. Meses después, ese mismo Madrid con un renacer escéptico, otra vez el balcón y las plantas que procuran vida. El ensimismamiento y el enfado. La Luna y la mirada curiosa y nueva de la pequeña Leonor. Las rutinas que llenan días, pero que también los vacían. Eso era en Madrid. Muy atenta, eso leí en esta mezcla de memoria familiar y diario del confinamiento. También estuve, y allí me quise quedar, en esa huerta que me ofrecen los recuerdos del autor. Llego a ese “edén de veredas entre higueras y granados con acequias de agua invisible”. Me atrapa Antonio niño, el hijo de Paco Cachorro. La casa de la infancia. Úbeda. Y el rebote constante de recuerdos. Memoria para poder navegar por un tiempo que agoniza. Coger aire para poder seguir. ¿Volver a dónde? Quizá donde la memoria nos lleve. **MARÍA JOSÉ OBIOL**

6 Tiempo sin claves Ida Vitale

Tusquets

CUANDO IDA Vitale ganó el Premio Cervantes de 2018 hacía pocos meses que había publicado su *Poesía reunida* siguiendo su método habitual: abrir el volumen por los poemas más recientes y viajar hacia el pasado siguiendo una cronología inversa. El mayor galardón de las letras en español le llegó dos años después de la muerte de su marido, el poeta Enrique Fierro, una ausencia que, según su propia confesión, rebajó la ilusión del reconocimiento. Esa misma desilusión recorre su nuevo libro. Escrito con 98 años, *Tiempo sin claves* añade un tinte insomne y elegiaco a

“



**PILAR
QUINTANA**

Las primas, de Aurora Venturini. Tusquets
El libro que más me gustó de 2021 fue publicado en Colombia en febrero por Tusquets. Es de una autora muy singular: Aurora Venturini. Tenía 85 años cuando lo presentó al Premio Nueva Novela del diario argentino *Página/12* y salió ganadora. Se trata de *Las primas*, una historia sobre los secretos de una familia disfuncional de mujeres: los deseos, el sexo, las cosas que pasan en la sombra. "Tendría que domeñar la bestia hirsuta que araña mis entrañas", dice la narradora, que tiene un talento excepcional para el arte y se convierte en una pintora famosa, aunque es idiota. En esta novela todos los personajes tienen alguna tara mental o física. Es una novela perversa.



**CLYO
MENDOZA**

Chapeo, de Johan Mijail. Elefanta Editorial
El ritmo de la oralidad, el argot de las redes sociales, los rezos del sincretismo y el lenguaje inclusivo conviven en *Chapeo*. Aquí, un desfile de hombres odiantes conforman la gran mafia eyaculatoria que ataca y seduce a las hijas, hijos e hijas de las mujeres esclavas que huyeron con semillas ocultas en los rizos y las trenzas. Semillas que harían crecer frutos lejos de sus amos y que darían de comer a todos esos cuerpos latinos y negros que hoy son objetivizados, exotizados e hipersexualizados, pero que bailan, igual, y gozan. *Chapeo* es un libro loco y representa a un mundo plural, latino, afro, queer. Quizá por eso su género literario es, también, ambiguo y desafiante: delirio, rezo, manifiesto, poesía, ensayo, crónica, nota en internet y, sobre todo, una suerte de revancha.

los temas habituales en la poeta uruguaya: el intento por captar el instante y la reflexión meta-poética. Hasta la luz queda matizada por la imposibilidad de compartirla con el ser amado: “Sin caricias ni el aire de la broma / para que nada valga, desvalido / sol que sólo pone sombras”. **JAVIER RODRÍGUEZ MARCOS**

7 Yoga Emmanuel Carrère

Traducción de Jaime Zulaika
Anagrama

EN EL francés original el juego de palabras no funciona, pero cabría hacer el chiste de que Emmanuel Carrère tituló su libro *Yoga* porque empieza con yo. Esa premisa, la de la literatura introspectiva, delinea en realidad una constante en su obra. Con este volumen, que no aspira al contorsionismo narrativo, sino a hacerse transparente meditación desde la que diluir el ego en una realidad trascendente —mayor que la vida, tan grande como la literatura—, el autor parte de su experiencia en un retiro para invocar sus recuerdos, donde lo personal y lo histórico se intrincan, y reflexionar, sí, sobre la práctica del yoga como vía de (auto)conocimiento. Empeñado en convencernos de que su escritura es “el lugar donde no se miente”, el autor evoca una aterradora depresión tratada con drogas duras y electrochoque. Nunca sabremos hasta dónde lo narrado es fidedigno, no se puede entrar en las mentes ajenas. Atisbar la propia ya supondría una hazaña, como viene a verbalizar esta historia. **SILVIA HERNANDO**

8 El huerto de Emerson Luis Landero

Tusquets

ESTE ES un libro que va hilándose a sí mismo, un libro personal, en el que Luis Landero nos habla, en pequeños capítulos, de su infancia, de su pueblo natal, de sus primeros años en Madrid, de la vejez, del amor, del ansia de escribir y de la impotencia de escribir. También de la diferencia entre los hombres y las mujeres de su casa, ellos lentos y solemnes, ellas afanosas y rápidas. También de una frase surrealista (“Aquí no trabajamos el mejillón pequeño”), que persigue sin desmayo al autor desde hace años. *El huerto de Emerson* no es una novela. Ni un ensayo. Es Landero divagando en un libro delicioso, que da la impresión de no saber adónde va, pero que vuelve, una y otra vez, para hablarnos de lo